Aging Infrastructure: Recognizing and Managing Failures in Older Facilities Meeting Kit – Spanish

QUÉ ESTÁ EN RIESGO

Los edificios y equipos antiguos siguen cumpliendo su función, pero cada año que pasa se acumula desgaste, corrosión y tensión que pueden convertir una tarea rutinaria en un incidente grave. Cuando las infraestructuras envejecidas fallan, las consecuencias son devastadoras: estructuras derrumbadas, incendios eléctricos, tuberías reventadas y escombros que caen y envían a los trabajadores al hospital.

CUÁL ES EL PELIGRO

Las infraestructuras envejecidas rara vez fallan sin previo aviso, pero esas señales de advertencia pasan fácilmente desapercibidas cuando llevan años presentes.

Acero y Barras de Refuerzo Corroídos

El óxido se expande a medida que se forma, agrietando el hormigón desde el interior y debilitando el acero que hay debajo. Para cuando aparecen rayas marrones en una columna, el daño ya es considerable.

Fallas Ocultas en las Tuberías y los Techos

- Tuberías galvanizadas con pequeños agujeros dentro de las paredes
- Techos debilitados por años de carga de nieve
- Colonias de moho alimentadas por fugas de larga duración

Sistemas Eléctricos Obsoletos

Los paneles antiguos nunca fueron diseñados para soportar las cargas de los equipos modernos, y décadas de ciclos térmicos han vuelto frágil el aislamiento de los cables. Muchas instalaciones antiguas carecen de la protección contra fallas de arco que exigen los códigos actuales. El resultado es un riesgo de incendio que se acumula silenciosamente detrás de las paredes.

Equipos Mecánicos Desgastados

Los cojinetes pierden el equilibrio, los soportes de los motores se agrietan por años de vibración y las juntas hidráulicas gotean aceite mucho antes de fallar por completo. Las correas se deslizan, las protecciones ya no cierran completamente y los sujetadores se aflojan solos. Cada falla es superable por sí sola, pero se acumula y provoca una falla repentina.

COMO PROTEGERSE

Una actitud proactiva y la disposición a informar sobre los pequeños problemas son lo que mantiene segura una instalación antigua.

Inspeccione con una Mirada Fresca

Antes de cada turno, observe su área de trabajo como si nunca la hubiera visto antes. Busque nuevas grietas, manchas de óxido, marcas de humedad, superficies combadas y elementos de fijación que parezcan estar fuera de lugar. Preste atención a nuevos traqueteos, chirridos o chirridos que no existieran la semana pasada.

Documente e Informe

Registre cada inquietud, por pequeña que sea, y respáldela con una foto y la fecha. Un registro escrito convierte una corazonada en datos útiles para el mantenimiento y lo protege a usted si el problema empeora más adelante.

No Pase por Alto los Dispositivos de Seguridad Desgastados

- Reemplace los enclavamientos defectuosos en lugar de

desactivarlos
- Informe sobre los disyuntores que se disparan más de una vez
- Niéguese a usar protecciones puenteadas o tapadas con cinta

Manténgase Alejado de las Zonas Sospechosas

Si el piso se flexiona al pisarlo, una pared se abomba o el techo gotea sin que haya llovido, trate el área como zona prohibida hasta que sea revisada. Aísle el espacio, coloque un letrero y notifique a la supervisión antes de que alguien reanude el trabajo en las cercanías.

Si Ocurre: Actúe Rápido

- Detenga el trabajo y evacúe el área inmediata
- Haga sonar una alarma o alerte a los trabajadores cercanos
- No vuelva a entrar hasta que lo autorice personal calificado
- Documente lo que vio antes de que los detalles se desvanezcan

CONCLUSIÓN

Las instalaciones antiguas esconden historias y advertencias. Presta atención a ellas, búscalas y da la voz de alarma cuando algo te parezca raro. Las infraestructuras antiguas solo son peligrosas cuando nadie les presta atención.